

CIUDAD

Falla acuerdo sobre las puertas de ex catedral

Victoria Infante

Reportero de La Opinión



CIRO CESAR/La Opinión

Guadalupano. Dan Giles, propietario de las puertas de hierro, es devoto de la Virgen de Guadalupe.

El acuerdo para que el dueño de las ocho puertas de hierro forjado que pertenecieron a la catedral de Santa Vibiana las regrese a su sitio original parece cada vez más lejano. Desde febrero pasado no han habido más negociaciones y las partes involucradas se acusan mutuamente del fracaso del arreglo.

Dan Giles, el herrero que “rescató” las puertas luego de que la catedral dejó de funcionar —debido a los daños que sufrió por el terremoto de 1994— aceptó devolverlas con la condición de que sirvieran para honrar a la Virgen de Guadalupe.

“Esa fue su función durante años, y creo que por respeto a la imagen [las puertas] deben ser colocadas con ese fin”, dijo Giles, quien trabajó para la catedral durante 10 años, y que recibió en 1999 los cancelos de hierro forjado de un capataz, luego de que fue desmantelado el santuario dedicado a la guadalupana.

Giles, un hombre de 60 años residente de Silver Lake, guardó en su casa los ocho cancelos de 500 libras de peso cada uno, después de que estuvieran más de tres años arrumbados en un lote a un lado de la catedral.

Al principio, Giles ofreció en subasta los cancelos a través de la internet. Por ellos recibió una oferta de 50 mil dólares, pero el hombre que los quería comprar los iba a colocar como puertas en un garaje donde guarda sus autos de colección.

“No me parece respetuoso que se conviertan en puertas de cochera luego de que fueron parte del santuario de una virgen tan venerada por los mexicanos”, dijo Giles.

Después que un diario local publicara en febrero de este año que las puertas serían subastadas, la Arquidiócesis de Los Angeles, Los Angeles Conservancy y una poderosa firma de abogados, pidieron a Giles que las regresara a su lugar original. Entonces comenzó el conflicto.

Giles insiste en que tenerlos le ha costado dinero. Actualmente los cancelos están guardados, por recomendación de su abogado, en algún lugar de Nevada. Piensa regresarlos sólo si se instalan de nuevo en el santuario original y se vuelve a colocar la imagen de la Virgen de Guadalupe.

También está dispuesto a devolverlos previo pago de una compensación cuyo monto no especificó, pero que sería de, al menos, cinco mil dólares más otros gastos que se han derivado por el pago de una bodega, de transporte y por el estrés sufrido. Además existen las condiciones de que se les coloque en un lugar accesible para el público, que estén seguros y que honren a la Virgen de Guadalupe.

Giles dijo que se ha puesto en contacto con varios prospectos —como iglesias y grupos comunitarios— pero al parecer no existe mucho interés por conservar los cancelos.

Por su parte, Bill Delvac, presidente del Santa Vibiana Arts Project, la organización sin fines de lucro que busca la devolución de los

cancelos, dijo que efectivamente, desde febrero de este año no se ha comunicado con Giles para negociar la devolución de las verjas.

“Cada vez que hablábamos cambiaba de condiciones; la última vez que traté de negociar dejé un recado a su abogado y nunca me regresó la llamada”, sostuvo.

No obstante, Delvac dijo que no es posible complacer a Giles debido a que a la ex catedral se le dará otro uso. Luego de que la Arquidiócesis la vendiera a una empresa privada, se comenzó a acondicionar para un instalar un centro de arte, una biblioteca, posiblemente un hotel, y un centro educativo.